## "Las feministas debemos inventar un nuevo erotismo"



ERIKA LUST, 31 años, empresaria

Le rugen dentro ganas de revolucionar. De cambiar, desde la pasión, cimientos que están ahí porque sí. Erika Lust, sueca afincada en Barcelona, estudió en Estocolmo Ciencias Políticas y se especializó en feminismo. Acercarse a él fue liberarlo de prejuicios: "No es nada extremo. Es simplemente un movimiento que lucha para que las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres". Con la misma intención de desenmascarar, se acercó a otro mundo plagado de ideas preconcebidas: el del cine pornográfico. "Y también me di cuenta de que, llevado a la simplicidad, son sólo películas en las que la gente tiene sexo explícito." Pero Erika explica que ver ese tipo de cintas, como mujer y como feminista, le hacía sentir mal, "Las chicas nunca son protagonistas, son simples herramientas, no tienen gusto ni criterio; creo que el porno hecho por hombres transmite valores machistas, racistas y

homófobos." Por eso, decidió tirarse a la piscina. Y hacer ella misma ese tipo de cine. Eso sí: para mujeres.

Su objetivo es "hacer películas donde no existan clichés que las mujeres no soportamos, enfermeras calientes, teenagers o prostitutas que van con tacones a la cama". Yademás, filmar bonito, "en escenarios con buen gusto". Afincada en Barcelona, creó Lust Films. Su primer largo, Cinco historias para ellas (2007), fue aclamado por la crítica. Después del documental Barcelona Sex Project (2008), ahora acaba de editar su primer libro, Porno para mujeres (ed. Melusina), Además, dirige revistas eróticas y colabora con todo tipo de provectos que tengan el universo erótico femenino y feminista como razón de ser. Mientras, cuida a su niña, Lara, de año y medio. "Espero que cuando sea adolescente y mire películas con sexo explícito, la revolución va sea una realidad." www.lustfilms.com

Testimonio recogido por Mónica Artigas







## ¿AHORA VAMOS A PONER PUERTAS AL CAMPO?

Como desde hace un tiempo la actriz Kate Hudson está divorciada de su marido –el cantante Chris Robinson, de Black Crowes–, el otro día un periodista le preguntó si, al estar soltera, para rebajar la tensión sexual mira películas de porno suave.

Esa pregunta es un patinazo que denota la ablación mental del periodista en cuestión cuyo nombre desconozco. El patinazo comienza con la convicción de que Hudson echa mano necesariamente de la pornografia para rebajar su tensión sexual, siendo como es una primera espada que siempre ha abominado de la monogamia, que dice vivir dominada por su energía sexual y que en parte se divorció porque su marido se mosqueó cuando ella tuvo un lío con el actor Owen Wilson (que luego intentó suici-

darse al romper con ella). A Wilson le sucedió el también actor Dax Shepard, y luego el ciclista Lance Armstrong. De modo que si Hudson echa mano de la pornografía para rebajar su tensión sexual (léase masturbarse), será porque le apetece, e independientemente de que esté o no soltera en ese momento. ¿Realmente hav alguien que a estas alturas aún crea que la pornografía es sólo para las almas solitarias y onanistas y no también motivo de sana alegría compartida? Con el historial que tiene Kate Hudson, la culminación del patinazo es preguntarle si mira películas de porno suave. Le contestó la actriz: "A mí, el porno que me gusta es elduro".

Contra la rutina de creer que la pornografía

es cosa exclusiva de hombres, se alza la evidencia de que muchas muieres disfrutan con ella. A finales de enero, la agencia Efe distribuyó una entrevista a Erika Lust, una muier que considera que el porno es "un estimulante sexual sano v positivo" y que está "harta de esa visión de que una mujer que ve cine porno es mala". Lust nació en Estocolmo, vive en Barcelona desde hace nueve años, es periodista, licenciada en Ciencias Políticas (especializada en feminismo) y fundadora de la productora audiovisual Lust Films. Su última obra es Barcelona sex project.

La postura de Lust es diferente de la de Hudson. Así como esta dice que le encanta el hardcore convencional, Lust se muestra hastiada "de ese cine X hecho por personajes y empresas con las que no comparto casi ningún valor. Soy una mujer joven, madre y empresaria, y quiero ver películas eróticas que tengan algo que ver con mi mundo y con mi realidad". Lust aboga porque el porno se abra a "los deseos y las fantasías femeninas". Según ella, el porno para hombres

"trata de penetración y mamadas" v el porno para mujeres "trata más sobre intimidad v relaciones". Si ella lo dice, si ella ve esas barreras tan claras, no seré yo quien la contradiga, pero le aseguro que tanto sus películas como las webs recomendadas que aparecen en su página de internet (Suicide-Girls.com. Beautiful Agony. com, IFeelMyself.com...) tienen gran cantidad de seguidores masculinos, entre los que tengo el placer de contarme. Hasta a Kate Hudson -mujer que no abomina del hardcore convencional- le deben de encantar; estov seguro.o



CON EL HISTORIAL
DE KATE HUDSON,
¿CÓMO SE LE OCURRE
PREGUNTARLE SI MIRA
'PORNO SUAVE'?